

LOS OCHO MUNDOS DE MONTEALEGRE

Robert Graves, el poeta inglés, salía de dar una clase de poesía a alumnas y alumnas de no sé qué universidad norteamericana. "¿Usted ha gozado con el poema que leí y sobre el cual les hablé?", preguntó el poeta a una alumna. Y la chica, muy seria, le respondió: "Profesor, los poemas no han sido hechos para ser gozados sino para ser analizados".

A mí, como a Graves, como a cualquier lector o lectora —sobre todo, lectora, porque son las mujeres las que sostienen la poesía—; a mí me interesan el poema y el poeta, aunque, para ^{los} ~~los~~ exploradores, el poema nunca tuvo poeta. El error consiste en creer que sólo valen los poemas, y el poeta, bueno, que se pudra. O que sólo vale el poeta, y que, en este caso, también el poema se pudra. Pero mientras nos ponemos de acuerdo y los eruditos hablan de poemas y de poetas, voy a intentar sentientender lo que sea este libro de Hernán Montealegre. Digo "sentientender" porque de esto, justamente se trata. Los hebreos saben muy bien, cuando emplean la ~~metáfora~~ ^{sólo} del corazón, que el corazón no es ^{la} ~~la~~ metáfora del sentimiento sino del entendimiento. De aquí, esto de sentientender. Así se ~~entra~~ ^{entra} y se sale de la poesía. Llegar, entrar y salir de la poesía es verlo todo por primera vez. Es asombrarse. Pero asombrarse en la profundidad del hombre y de la mujer. En la profundidad ^{de} del mundo que nos rodea. Asombrarse de una flor y ^{de} ~~una~~ galaxia, ^{as} ~~as~~ unirse a todo el mundo. El mundo —el mundo de lo pequeño y el mundo de la inmediatez— es una red que no tiene fin. Esto es la poesía.

Ahora, permítanme algunas breves líneas acerca del mapa de este libro. Es el mapa, no lo que hay en el mapa. Pero para que con este mapa —esta carta— lleguen, que es lo que quiero, veamos algunas cosas De mundo a mundo.

Los versos se deslizan sin esfuerzo, a través del contrapunto ^o la anáfora. O a través de saltos de lo cotidiano a lo metafísico. O a través de ritmos que chocan. O a través de eufemismos, ironías, enumeraciones que, pienso, no se transforman en catálogos. O a través de una libertad que Montealegre usa bien, porque en poesía no se hace lo que a uno le da la gana, sino lo que se debe hacer. A todo esto se suma la habilidad para disminuir la tensión que en el verso libre debe existir para que los versos no se transformen en prosa mal cortada, ya que en estos tiempos suele ^{el verso} ~~ser~~ cualquier cosa, y se pueden cortar los versos a la birulí. Ustedes saben lo que es "a la birulí", de moda en esta distinguida República y practicada en muchos lugares de ella. Y sobre esta

Los ocho mundos de Montealegre [manuscrito] Miguel Arteche.

AUTORÍA

Arteche, Miguel, 1926-

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los ocho mundos de Montealegre [manuscrito] Miguel Arteche. 3 h. ; 28 x 21,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile